



Stella Corvalán

¿Dónde andas Stella?

Se puede recorrer la guía telefónica y agotar las posibilidades en evasivas, en teléfonos que no contestan, o recorrer las calles para hallar pistas sobre Stella Corvalán en Talca, hoy en pleno siglo XXI, sin más indicios que vagas referencias, "¡ah, la poetisa, claro, pero ya no sé de ella!", contesta la gente. Cerrar esta recopilación con los últimos pasos de la talquina errante ha resultado casi imposible porque muy poco o nada se sabe de su partida, de su enfermedad y de su muerte acontecida en Santiago, en 1994.

La cronista del diario La Mañana, escritora y directora de la revista Acanthus, Amparo Pozo Donoso, es la única que me entrega algunos cabos sueltos para atar. "Conoci a Stella, la entrevisté varias veces, así es que alguna idea tengo de ella, pero no podría decirte ni siquiera hacia dónde fue a parar cuando dejó Talca después del último artículo que publiqué en el diario La Mañana". Es que la suerte de Stella Corvalán anciana es un misterio, me dice Amparo, "como siempre andaba de un lugar a otro, de un país a otro, y nunca se supo realmente en Talca qué pasó, ella tenía una casa en Viña del Mar y otra en Santiago, hacia alguna de estas dos partes fue a morir. Lo que sí está claro -y ella me lo dijo varias veces- es que se fue con un resentimiento muy grande de Talca porque sentía que nunca su obra literaria había sido reconocida acá como en Europa. Ya vieja, y muy austera, viviendo en la más completa soledad, esperó que la ciudad le devolviera todo el ímpetu con que ella en sus poemas hablaba de Talca, pero eso no fue así porque esta ciudad es muy especial, reconoce los méritos ajenos pero nunca los dice, sin embargo yo en el diario me preocupé bastante de su obra".

Amparo Pozo dejó de verla pero no de escribir

sobre ella. Reconoce que la angustia de Stella y ese menosprecio que pensaba se tenía de su literatura en Talca es injusto porque ella escribió bastante sobre la talquina errante. "Lo que pasa es que se sentía una diva y le gustaban los homenajes y yo creo que a un escritor no le debe importar mucho el reconocimiento sino escribir, nada más. Stella nunca se casó, no porque fuera rara, pretendientes le deben haber sobrado, no se casó creo yo por su carácter difícil, solitario al extremo, era tremendamente personalista y no seguía escuelas, eso jamás, pero debo reconocer que era una persona de una creatividad fantástica".

Pozo me ayuda en el armado del puzzle indagando en su memoria, "Stella joven fue muy diferente a Stella vieja, la Stella vieja nunca volvió a escribir algo que se asemejara a sus primeros libros, ella se transformó en el centro de una verdadera trifulca entre sus descendientes quienes lógicamente querían quedarse con la herencia, pero aún así nunca nadie en Talca volvió a saber de ella, nadie supo de qué se enfermó, yo creo que se enfermó del corazón".

Muerta del corazón como en "Sinfonía de la Angustia", esta es la mejor manera de concluir una vida dedicada a la poesía existencialista, aceptar la elección del viaje en misterio y soledad y todas las responsabilidades que ello involucra hasta morir en completa ausencia del otro. Desapareció como vivió, tal vez. Del trabajo recopilatorio de su obra queda hoy una deuda tremenda, que recién comienza a ser pagada, así como hay detalles de su última estadía en Talca que no conviene revelar, es mejor aceptar su rostro de diva iluminada por las propias luces de quien supo el secreto del viento y de quien nadie nunca conocerá sus escondidas claves. "Brindo por mí... Soy un grito perdido en el espacio que tiene sed".



¿Dónde andas Stella? [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Dónde andas Stella? [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile